

C. CULTIVO DE LA SOJA

Rotaciones

La soja es una planta mejorante de ciclo primavera-verano y en primera cosecha puede sustituir a cultivos como remolacha, patata, maíz, etc., en segunda cosecha puede ir después de los cereales.

La soja deja el suelo de cultivo en óptimas condiciones para cultivos posteriores, controlando malas hierbas endémicas y dejando el suelo enriquecido en nitrógeno y materia orgánica.

Las cantidades de nitrógeno orgánico que puede dejar en el suelo es variable y está entorno a los 50/70 Kg/Ha.

El trigo es el cultivo ideal para seguir a la soja, aunque un cultivo de cebada no es malo tampoco.

El parque de maquinaria es polivalente a otros cultivos, por lo que no es necesario hacer grandes inversiones en el mismo.

Como segunda cosecha, en las zonas que lo permita, podemos cultivar la soja aún considerando que la recolección se deberá hacer con humedades altas y necesitar secado artificial.

Abonado

La soja tiene fama de ser un cultivo poco exigente en abonados, casi circunscrito a los aportes residuales de cultivos anteriores.

Macroelementos

Las necesidades de minerales varían de 30 Kg/Ha de Nitrógeno, de 80 Kg/Ha de P_2O_5 y de 150 Kg de K_2O .

Los rendimientos por Ha determinan los valores de necesidad en función de las existencias en campo, aportes de otros cultivos y aportes culturales (3 a 5 tm/ha).

Los aportes nitrogenados están condicionados por la capacidad que tiene la soja, de forma natural, para fijar el nitrógeno del aire, el cuál cubre el 80 % de sus necesidades. Es recomendable el aportar unos 20 Kg/Ha de fondo con el fin de garantizar el inicio del desarrollo en las primeras fases y otras 30 unidades en floración.

Microelementos

Los elementos más importantes como elementos de baja intensidad son: calcio, magnesio y azufre (importante en suelos calizos con $pH > 7,8$).



4. CULTIVO

Debemos tener cantidades suficientes para que no se produzcan carencias, pero en nuestros suelos no solemos tener carestía de los mismos.

La inoculación

Donde la soja normalmente no ha sido cultivada, no está presente la bacteria simbiote fijadora del nitrógeno, *Rhizobium japonicum*. Es necesario proceder a la práctica conocida como inoculación de la semilla.

La cepa bacteriana aplicada es específica para la variedad, habiendo cepas polivalentes.

La aplicación del inóculo es muy sencilla y se aporta normalmente a la semilla antes de sembrar.

Las dosis de inóculo son del 8% de la semilla.

Laboreo y preparación del suelo

El sistema radicular no es muy fuerte pero suele ser profundo y ramificado, por lo que necesita un suelo suelto, bien aireado y sin suelas horizontales de apelmazamiento.

Hay que tener en cuenta que los nódulos de *Rhizobium Japonicum* se instalan en las raíces en progresión al aumento y tamaño de estas, al mismo tiempo que a la porosidad del suelo y su capacidad de intercambio de aire, por esto tiene tanta importancia la estructura del suelo, su aireación y su humedad.

Se puede hacer en siembra directa.

Dependiendo de la estructura del suelo debemos determinar las labores que hay que hacer para conseguir un suelo idóneo para las siembras de soja, pero podemos dar una serie de normas generales que nos permitan unos mínimos de laboreo garantizables:

- Labor de Vertedera a 30/50 cm de profundidad en otoño, posibilitando que las heladas del invierno hagan su función de desmenuzamiento.
- Podemos aportar el abonado de fondo en esta fase inmediatamente anterior al grabeo.
- Labor de grabeo a 10/15 cm de profundidad, con una función de desmenuzamiento, aireación y eliminación de malas hierbas, suele efectuarse a finales del invierno.
- Aplicación de herbicida de presiembra.
- Labor de nivelación-compactado en la superficie con una función reguladora de la superficie y profundidad de siembra.